

Experiencia internacional e integración cultural

Mamen Gómez

cgomez@santelmo.org

La globalización ha provocado en la Fundación San Telmo una creciente necesidad de apostar por la diversidad, admitiendo la importancia de conocer los rasgos propios y la variedad cultural de aquellos países en los que se pretende llevar a cabo una implantación. Por ello, contamos en la actualidad con un gran movimiento de profesionales, directivos y otros colaboradores, fruto de la internacionalización que impera en el siglo XXI. De esta forma, se han generado equipos heterogéneos en que esta Escuela de Negocios.

San Telmo ha creído siempre en el respeto por la diversidad cultural y en la oferta de oportunidades. Por ello, cuenta, cada vez más con personas dentro de su plantilla, provenientes de otros países que, sin duda, le han aportado un valor añadido. No hay que olvidar que la creatividad surge y se desarrolla plenamente cuando una cultura entra en contacto con otra.

Si bien la diversidad cultural ha sido una constante a lo largo de la historia de la humanidad, en la actualidad, se manifiesta asociada a una serie de fenómenos como los problemas de identidad, el proceso de globalización o los flujos migratorios.

Estas son algunas de las claves por las que San Telmo ha experimentado, a lo largo de sus 25 años, una serie de cambios en su equipo humano, cada vez más heterogéneo, plural y que reclama la diversidad cultural como valor en sí misma.

Un claustro internacional

Una de las principales características del Instituto Internacional San Telmo y por la

cuál destaca, es por la calidad de su claustro. Aquí, precisamente, es donde quizás sea más internacional. No sólo se ve complementado por la incorporación de profesores visitantes de varias Escuelas de Negocios de todo el mundo, como IPADE de México, IAE de Argentina, MIT de Estados Unidos, Harvard Business School de Boston e INSEAD de Francia; también cuenta con un claustro propio con varios profesores que provienen de otros países. Esta diversidad, que queda patente en el aula, ha hecho que se aporten puntos de vista diferentes a la hora de enfocar las sesiones.

Este es el caso de **Raúl Ibáñez**. Argentina lo vio nacer y, desde muy temprana edad, supo que su vocación era la docencia. Este Contador Público Nacional por la Universidad de Tucumán, licenciatura cuya homologación en España corresponde a la de Administración y Dirección de Empresas, vino a España en 1988 para realizar el MBA del IESE. Allí conoció a Manuel González Toruño, actual profesor de San Telmo, con quién compartió piso en los años que estuvo cursando el MBA en Barcelona.

Raúl conoció Sevilla gracias a este compañero y se quedó prendado de esta ciudad. Tras varios años trabajando en una consultoría en Barcelona, dio el salto a la capital andaluza para incorporarse a San Telmo como Director Administrativo y Financiero, cargo que compatibilizaba con sus primeras sesiones como profesor en esta institución.

Raúl tenía una cosa clara: quería dedicarse exclusivamente a la docencia y de-

San Telmo ha experimentado, a lo largo de sus 25 años, una serie de cambios en su equipo humano, cada vez más heterogéneo, plural y que reclama la diversidad como valor en sí mismo.



**RAUL
IBAÑEZ**

**BRITA
HEKTOEN**

**EDUARDO
OLAYA**

**MIGUEL
ÁNGEL
LLANO**

**ANDREA
MONTALVO**

**FRANCISCO
MIDEROS**

**MARCO
BARONCINI**

**ABDESSLAM
BOUHLAL**

seaba prepararse para ello aún más. Este deseo le llevó de nuevo a Barcelona, donde estuvo cuatro años en el IESE haciendo su doctorado sobre Sistemas de Dirección y de Control e Indicadores de Gestión.

Finalmente, en mayo de 2003, volvió a San Telmo para quedarse. Desde entonces, es director del Área de Control del Instituto.

"San Telmo te impulsa a que mires hacia delante, te motiva y permite una buena conciliación entre empresa y familia" Estos aspectos, junto con el buen clima de trabajo y la apuesta por la gente, han hecho que para Raúl San Telmo sea casi su segunda casa.

También el MBA del IESE fue el motivo por el que **Brita Hektoen**, noruega de nacimiento, vino a España en 1989. No llegó para quedarse, pero en Barcelona inició una carrera profesional que se alargó durante trece años. Está Licenciada en Economía y Diplomada en Marketing Internacional. Antes de incorporarse a San Telmo, hace ya seis años, trabajó en el Comité Olímpico Español, en EADA y en el IESE.

En la actualidad, además de formar parte del Área de Comportamiento Humano en la Organización, donde ha comenzado a impartir sus primeras sesiones, es Directora Asociada de los Programas de Formación.

Lo que más destaca Brita de San Telmo es la facilidad de desarrollo y crecimiento continuo que da a todos quienes trabajamos aquí; además, destaca que "existe un ambiente de trabajo excelente, profesional, cercano y con una gran calidad humana, gracias a las buenas personas que lo conforman".

Eduardo Olaya cursó sus estudios de Ingeniería Mecánica y Administración de Empresas en la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín y es MBA por el IESE. Nació en Colombia y se vino a España con el deseo de que sus hijos crecieran en este país, al que considera hospitalario, tranquilo y seguro. Su estrecha relación con escuelas de negocios de varios países hizo que conociera a Antonio García de Castro y que éste le ofreciera pertenecer de forma continua al claustro de San Telmo desde el año 2000. Desde entonces, imparte clases en el área de Política de Empresa, Análisis de Situaciones de Negocio y Dirección de Empresas Familiares.

Olaya afirma que la calidad de su gente y permanente innovación, así como la trascendencia de su misión y el gran servicio que ofrece a este país, han hecho de San Telmo un sitio idóneo donde desarrollar su trabajo como profesor.

Miguel Angel Llano es Ingeniero Industrial por la Universidad Panamericana de México, MBA por el IESE y Doctor por la Universidad La Salle, así como Diplomado en cursos de "Agribusiness" por Harvard.

Este mexicano de nacimiento vino a España con toda su familia con el deseo de huir de la inseguridad de México, D.F. Conoció San Telmo a través de Jose Luís Nueno, profesor de Marketing del IESE. En la actualidad es profesor del Área de Operaciones de San Telmo, del módulo de Industria Agroalimentaria en ADECA y de Gestión Estratégica de Servicios. Su cometido es crecer como académico internacional

desde San Telmo, desarrollando conocimiento propio sobre las áreas en las que imparte sesiones (casos, notas técnicas, libros, artículos, conferencias), el desarrollo de nuevos profesores para el área y colaborando en el mundo real de la empresa a través del trabajo de consultoría y de asesoramiento en Consejos de Administración.

En cuanto a qué es lo que más destaca de San Telmo afirma que "el cariño, apoyo y trato humano que se me ha brindado cuando he pasado por situaciones familiares y personales que así lo requerían"

Un mexicana entre Antiguos Alumnos

Andrea Montalvo es Ingeniera Industrial y de Sistemas por el Tecnológico de Monterrey. Vino a España desde México, su ciudad natal, para realizar igualmente el MBA del IESE, apoyada por McKinsey & Co, consultora en la que trabajó casi seis años en Latinoamérica, Estados Unidos y Europa. Tras este periodo, tomó la decisión de dar un giro a su carrera profesional y vincularse a la docencia. Algunos de sus profesores del IESE le hablaron de San Telmo. Posteriormente, conoció a Antonio García de Castro, Director General del Instituto Internacional San Telmo, quién le ofreció la oportunidad de colaborar en Él. Actualmente es la Directora Adjunta del Departamento de Antiguos Alumnos y responsable del diseño y organización del Programa de Continuidad, de los Encuentros de la Agrupación de Miembros y de los seminarios que ofrece este departamento

Lo que más valora del Instituto es la gran labor que ha llevado a cabo a lo largo de estos veinticinco años en la sociedad andaluza. "Sin duda creo que ha sido y es un motor que ha transformando a un gran número de empresarios y directivos que ahora tiran económica y socialmente de Andalucía. Para ello, el Instituto ha contado, desde su inicio, con personas y profesionales que siempre han creído en este gran proyecto y que tienen toda mi admiración y respeto"

Hoy sólo conocemos los sueños de una nueva generación de profesionales no sólo de España, sino también de países como Colombia, México, Argentina, Italia, Marruecos o Noruega.

Esforzándose para que, día a día, todos trabajemos mejor

Marco Baroncini y Francisco Mideros pertenecen a los departamentos de Sistemas e Instalaciones y Servicios Generales, respectivamente, ambos englobados en Secretaría General, departamentos cuyos integrantes facilitan el trabajo de todos los que trabajamos en el Instituto.

Desde Bibbiena, un pequeño pueblo de la Toscana, llegó Marco y lo hizo, casi de casualidad. Se encontraba de vacaciones en Portugal con unos amigos y decidió venir a Andalucía para conocerla. Después de haber visitado algunas provincias decidió acercarse también a Málaga, ciudad que le encantó desde el primer momento. Fue entonces cuando decidió que esa iba a ser su próxima residencia.

En su búsqueda por encontrar trabajo, dio con San Telmo y, desde hace poco menos de un año, realiza las funciones de técnico informático. Marco se encuentra muy bien en esta Escuela de Negocios, donde afirma que se siente muy a gusto, gracias al ambiente de trabajo y al entorno.

Por otra parte, Francisco Mideros es natural de Colombia. Llegó a San Telmo en busca de un buen trabajo y reconoce que aquí lo encontró. Desde el departamento de mantenimiento busca la solución a cualquier problema: desde arreglar el jardín, pintar una esquinita, recoger las hojas secas, cargar algunas cajas... En resumen; pequeños y grandes trabajos que contribuyen a que San Telmo parezca siempre como recién inaugurado.

Estrechando lazos con nuestro país vecino

Hace ya algún tiempo que el Instituto Internacional San Telmo decidió favorecer el desarrollo económico y empresarial de Marruecos, a través de la formación de sus empresarios y directivos. De este modo, **Abdesslam Bouhhal** dirige en la actualidad los proyectos que ha iniciado San Telmo en nuestro país vecino. Entre ellos, destacan la celebración de Seminarios, la promoción de nuestros programas de formación y perfeccionamiento y la escritura de notas técnicas y casos sobre este país.

Este joven marroquí, afincado en Sevilla desde el inicio de sus estudios en Ingeniería de Telecomunicaciones, llegó a San Telmo de la mano de Antonio Senovilla, ex-Secretario General de esta institución.

Para Abdesslam, lo mejor de San Telmo es la honestidad, seriedad y profesionalidad con la que trabajan todos sus empleados. "Lo dan todo por que San Telmo siga creciendo y expandiéndose y sea una de las Escuelas de Negocio de referencia en España. Los valores que defiende el capital humano de San Telmo es la verdadera punta de lanza para alcanzar los éxitos a los que se dirige San Telmo".

No sabemos si éste era el Instituto Internacional San Telmo que soñaron sus fundadores. Hoy sólo conocemos los sueños de una nueva generación de profesionales no sólo de España, sino también de países como Colombia, México, Argentina, Italia, Marruecos o Noruega. Todos comprometidos a continuar desarrollando este apasionante proyecto, incluso más allá de nuestras fronteras.